LA TERTULIA (1876-1877), LA *REVISTA CÁNTABRO-ASTURIANA (1877)* Y SU APORTACIÓN A LAS LETRAS DE CANTABRIA

He aquí dos publicaciones de transcendencia capital para la literatura de Cantabria tanto por la calidad de sus colaboradores como por haber sido foco destacado de regionalismo y de una escuela literaria autóctona.

Aunque se las menciona con frecuencia y especialmente en relación con los nombres de Amós de Escalante, de Pereda y de Menéndez Pelayo, están todavía por estudiar e incluso las referencias a ellas en el *Catálogo de la Hemeroteca montañesa (1890-1876)* de Sáez Picazo, en los *Estudios sobre escritores montañeses* de José María de Cossío o en la *Historia de la prensa santanderina* de Simón Cabarga son incompletas, confusas y, más de una vez, equivocadas.

Con el presente trabajo pretendo 1) examinar la trayectoria y evolución de estas revistas, 2) destacar la importancia que tuvieron en su momento, 3) fijar las fechas en que aparecieron, y 4) dar un índice onomástico cumulativo de sus colaboradores.

* * *

Hacia 1876 acudían a la tertulia de Pereda en la Guantería, entre otros amigos, Sinforoso Quintanilla, Juan Pelayo el médico, Domingo Cuevas, el impresor Francisco Mazón y Antonio Bustamante. Eran figuras de primera magnitud en la

escena literaria santanderina entonces, además del autor de *Escenas Montañesas* (1864) y *Tipos y paisajes* (1871), Amós de Escalante, el joven y ya descollante Menéndez Pelayo, el poeta Ricardo Olaran, Adolfo de la Fuente, traductor de Víctor Hugo, don Angel de los Ríos, quien vivía en su casona de Proaño dedicado a la erudición y a las faenas del campo y, entre los que estaban fuera, los eruditos Manuel de Assas y Enrique Leguina, Gumersindo Laverde, mentor de Menéndez Pelayo, y Benito Pérez Galdós.

Desde los tiempos del primer *Tío Cayetano* (1858-59) y de *La Abeja Montañesa* (1864-1868) carecía Santander de revistas literarias y en febrero de 1876 Francisco Mazón sacó *La Tertulia,* obra de entretenimiento subtitulada «Colección de pensamientos poéticos, charadas, enigmocharadas, acertijos, logogrifos, rompecabezas y otros excesos»[1] en la que abundaban también las obras en verso de índole ligera y festiva como epigramas, fabulitas, coplas y cantares además de algunos romances y sonetos. Iba dedicada a las «bellísimas lectoras» y el director trazaba en la introducción una breve historia de la charada, descendiente del *rebus* y del *calembour* franceses, y hacía hincapie en que gracias a la prensa, la charada se había difundido desde los salones aristocráticos hasta los medios populares.

El nombre *La Tertulia* denota su creación por un grupo de ingenios locales, contertulios y amigos todos, y entre los colaboradores se contaban Amós de Escalante, Ricardo Olaran, Evaristo Silió, Eusebio Sierra y José María de Pereda quien contribuyó con el cuadro de costumbres «Escena diaria».

El éxito de esta primera aventura y la colaboración de sus amigos encandilaron a Mazón para lanzar una revista literaria que, ya desde el primer número, alcanzaría un nivel desconocido en Santander hasta entonces. Este fue el director nominal de la nueva publicación aunque, a juzgar por los epistolarios, todo lo relacionado con las colaboraciones estaba principalmente en manos de Pereda y Menéndez Pelayo, quie-

---

[1] Santander: Imprenta de Solinís y Cimiano, 1876. 404 pp., 17 cm.

nes con frecuencia solicitaban y recibían directamente las colaboraciones de sus amigos.

El entusiasmo de todos contribuyó a que la revista saliese pronto. A principios de julio del 76 Laverde aceptaba la invitación a colaborar hecha por Mazón [2] y el 1 del mes siguiente estaba en la calle el primer número. La nueva *Tertulia* salía ahora cuidadosamente impresa y en tamaño folio. Cada número tenía alrededor de treinta páginas y aparecía los días 1 y 15 de cada mes; el primero salió el 1 de agosto de 1876, y el último, que fue el 24, el 15 de julio del año siguiente.[3]

---

[2] Aguilera, Ignacio, *Epistolario de Laverde Ruiz y Menéndez Pelayo (1874-1890)*. 2 vols. Santander: Diputación Provincial, 1967, carta 138. 6.VII.1876. (A partir de ahora y al texto, *Epist.*).

[3] En la Biblioteca de Menéndez Pelayo de Santander he manejado dos ejemplares de *La Tertulia* de 1876-77, ambos bajo la signatura 2.593. Uno de ellos lleva anotaciones autógrafas de Menéndez Pelayo, entre ellas su firma al pie de las páginas iniciales «Al que leyere».

Fechas de aparición de *La Tertulia*. Segunda época. Ciencias, Literatura y Artes. Santander: Imprenta de Solinís y Cimiano, 1876-77:

Número	Fecha	Páginas
1	1.VIII.76	1-32
2	15.VIII.76	33-64
3	1.IX.76	65-96
4	15.IX.76	97-128
5	1.X.76	129-160
6	15.X.76	161-192
7	1.XI.76	193-224
8	15.XI.76	225-256
9	1.XII.76	257-288
10	15.XII.76	289-320
11	1.I.77	321-352
12	15.I.77	353-384
13	1.II.77	385-416
14	14.II.77	417-448
15	1.III.77	449-480
16	15.VI.77	481-512
17	1.IV.77	513-544
18	15.IV.77	545-576
19	1.V.77	577-608

Al cabo de poco, Francisco Mazón decidió de nuevo ampliar horizontes y transformar su revista en otra que abarcase los «intereses literarios de las dos Asturias».[4] Llevaba cuatro meses publicándose aquélla y ya comentaba Laverde entusiásticamente en una carta a Pereda.[5]

> Excuso decir a V. si me parecerá bien el pensamiento de agrandar *La Tertulia* y hacerla eco de las dos Asturias mudándole el título. Este debiera ser, en mi concepto, el de *Revista Cántabro Asturiana,* o bien *Revista de las dos Asturias*... En cuanto a redactar el Prospecto, estando ahí V. y Marcelino ¿a qué pensar en mí, que nunca he podido parir nada sin fórceps?... Por lo que hace a los asuntos sobre que deberán versar, en general, los artículos de la *Revista,* el campo tal como yo lo veo, es vastísimo: geografía, geología, arqueología, monumentos, biografías, historias de poblaciones, santuarios y establecimientos, acontecimientos memorables, leyendas, consejas, creencias populares, tipos, razas, costumbres, lenguaje, agricultura, fábricas, ganadería, industrias populares, romerías, explotaciones mineras, establecimientos balnearios, linajes, obras públicas (entre las cuales deberá darse especialmente atención al ferrocarril de la costa),[6] en suma, todas las manifestaciones de la vida física, moral, económica de las Asturias pueden y deben ser objeto de los artículos de la *Revista.*

Número	Fecha	Páginas
20	15.V.77	609-640
21	1.VI.77	641-672
22	15.VI.77	673-704
23	1.VII.77	705-736
24	15.VII.77	737-768

[4] La idea venía de *Las dos Asturias, Almanaque para utilidad y recreo de las provincias de Oviedo y Santander,* que apareció en los años 1865 y 1866, dirigido por Laverde.

[5] Citada por Aguilera, *Epist.* p. 676 nota 19.

[6] Esta preocupación no era nueva pues entre los papeles incluidos por Laverde por si fuera oportuno publicarlos en la *Cántabro-Asturiana,* figuran: «cartas y artículos que... publiqué... en *La abeja montañesa* sobre la cuestión que, poniendo en movimiento a toda la prensa cántabro-asturiana y escribiendo, ya en la de Oviedo, ya en la de Santander, ora anónimo, ora a cara descubierta, promoví entonces sobre el ferrocarril de la costa, y cuyas observaciones y argumentos po-

Aconsejaba también hacer publicidad en los periódicos de Madrid y que las fechas de su aparición coincidieran con las de los vapores correo para Ultramar, donde sin duda contaría con un apreciable número de lectores entre los asturianos y montañeses avecindados allá (*Epist.* 225.31.VIII.77).

Poco después le indicaba don Marcelino que *La Tertulia* comenzaría a llamarse *Cántabro-Asturiana*[7] en primero de agosto y que su director «desearía alguna carta o cosa semejante de escritor asturiano de punta, para inaugurar la serie» (*Epist.* 210.27.VI.77). Laverde sugirió el nombre de Alejandro Pidal y el del propio Marcelino (*Epist.* 211.3.VII.77) quien al fin se encargó de redactar un «prospecto» (*Epist.* 212.VII.77) que apareció también firmado por «La Redacción».

La *Revista Cántabro-Asturiana* salió en Santander y en la misma imprenta que su antecesora y como ésta, tenía tamaño folio, era quincenal y con una treintena de páginas en cada número.

A pesar de tan risueños comienzos y del apoyo constante de sus desinteresados colaboradores, no pudo mantenerse a flote. Además, a Mazón se le ocurrió montar en Santander

---

drían aprovecharse para un artículo sobre el mismo asunto, que vendría de molde en la revista de Mazón, indicando cuánta vida afluiría a la Universidad y a la Audiencia de Oviedo con la vía férrea, que les devolvería esa provincia y cúan grande progreso industrial resultaría de aproximar, por aquel medio, las riquísimas minas de hierro y carbón de Somorrostro y Langreo, y cuánto influiría en su desarrollo intelectual semejante compenetración de las provincias gemelas, mutuamente robustecidas».

Sugería que se escribiese además otro artículo sobre la conveniencia de unir la provincia de Santander a la Audiencia de Oviedo y la de que los estudiantes montañeses utilizasen la universidad de Oviedo, pues era excelente, estaba cercana y el clima de la región era afín al montañés (22. GL. 31.VIII.77).

[7] Parece que este nombre fue sugerido a la vez por Menéndez Pelayo («Pláceme la idea de convertir *La Tertulia* en órgano literario de ambas Asturias. Podríamos llamarla entonces Revista Cántabro-Asturiana (*Epist. P. y M. P.*, carta 12. Bolonia, 25.IV.77) y por Laverde («el título... debiera ser en mi concepto, el de Revista Cántabro Asturiana, o bien Revista de las dos Asturias. (Véase nota 5).

una librería «a la alta escuela», manejada tan desastrosamente que Pereda escribía a Galdós en 6 de marzo del 78, «Nada puedo decirle a Vd. de la marcha de la librería de Mazón y dudo que él mismo sea capaz de decirle mucho más. Paréceme aquello una madeja a merced de los ratones».[8] Y, en efecto, el 15 de mayo de aquel año, Menéndez Pelayo concluía una carta a Laverde con la frase: «La revista de Mazón murió».[9]

---

[8] Soledad Ortega, *Cartas a Galdós*. Madrid: *Revista de Occidente*, 1964, 67. Francisco Mazón (Santander, 1842 - Madrid, 1907), fue concejal hacia 1871 y de él partieron las iniciativas de empedrar el Muelle y de erigir la capilla de San Roque en el Sardinero. Hombre con perilla y voz sonora, fue tan entusiasta de los grandes negocios como incapaz de llevarlos a cabo. Abrió su librería en diciembre del 77 en las casas de Pombo. Tras el fracaso de ésta y de las revistas marchó a Madrid donde vivió vendiendo libros; formó parte de la colonia montañesa, muchos de cuyos miembros le protegían, y murió el 27 de julio de 1900.

[9] *Epistolario*, II, 954. 15.V.78. Fechas de aparición de la *Revista Cántabro-Asturiana* (Continuación de *La Tertulia*). Tomo I. Santander: Imprenta de Solinís y Cimiano, Arcillero, núm. 1, principal, 1877.

Número	Fecha	Páginas
1	1.VIII.77	9-32
2	15.VIII.77	33-63
3	1.IX.77	64-96
4	15.IX.77	97-128
5	1.X.77	129-160
6	15.X.77	161-192
7	1.XI.77	192-224
8	15.XI.77	225-256
9	1.XII.77	257-288
10	15.XII.77	289-320
11	1.I.78	321-352
12	15.I.78	353-390
13	1.II.78	391-416
14	15.II.78	417-448
15	1.III.78	449-480
16	15.III.78	481-512
17	1.IV.78	513-545
18	15.IV.78	546-570

De especial interés son las páginas de presentación «Al que leyere» en *La Tertulia* y el «Prospecto» en la *Revista Cántabro-Asturiana,* escritas ambas por Menéndez Pelayo y que reflejan tanto la influencia de Laverde como la ideología de quienes redactaron ambas. Estos prólogos marcan un programa de exaltación regional, exclusivista el de *La Tertulia* y de comunión con Asturias el de la *Cántabro-Asturiana,* programa que se llevó a cabo cumplidamente mientras duró su corta vida.

La primera insistía en que sería una revista *Montañesa* (subrayado en el texto), «eco fiel del muy notable movimiento literario que, de algunos años a esta parte, habrán notado los menos linces en la capital de la Montaña» y que daría preferencia a los temas locales para ir «conquistando por grados la *autonomía* que otras más afortunadas regiones de España disfrutan». La *Cántabro-Asturiana,* que continuaba la tarea emprendida por el *Almanaque* de *Las dos Asturias* en 1864, compuesto por Laverde, recordaría luego a sus lectores que entre cántabros y astures existía una identidad de índole geográfica, racial («el primitivo celtismo») y de costumbres y atribuiría la prosperidad de ambas provincias al «haber conservado más puros los elementos tradicionales y el culto de sus viejas y gloriosas memorias». Ya era tiempo de que estos pueblos volvieran a unirse pues era deber de conciencia y de amor patrio resistir a la centralización en todas sus esferas y reanimar el espíritu provincial, única fuente de grandeza entre las naciones...

> ¡...quién sabe si antes de mucho, enlazadas hasta *oficialmente* ambas provincias, rota la ilógica división que a los montañeses nos liga a Castilla, sin que seamos, ni nadie nos llame *castellanos,* podrá la extensa y riquísima zona cántabro-asturiana formar *una* entidad tan una y enérgica como la de Cataluña, luz y espejo hoy de todas las gentes ibéricas! (pág. VII).

Conocidas son las relaciones de algunos de estos montañeses con los intelectuales catalanes, comenzando con el magisterio de Milá y Fontanals sobre Menéndez Pelayo; *El sa-*

bor de la tierruca se publicó en Barcelona en 1882 y con ilustraciones de Apeles Mestres, a través de quien Pereda conoció a Narcís Oller y a otros escritores de la Renaixenca. En su edición de *La puchera,* Laureano Bonet resume la actitud del santanderino hacia las autonomías regionales. Este veía con simpatía a los regionalistas catalanes y, como ellos, se oponía al centralismo de Madrid pero cuando el catalanismo alcanzó mayor coherencia política y se proclamaron las bases de la *Unió Catalanista* (1892), reaccionó negativamente «atemorizado por pasar del concepto de *región* (que acepta) al concepto de nación (que rechaza»).[10] El prólogo «Al que leyere», escrito por Menéndez Pelayo, reflejaría sin duda el sentir de la Redacción pues, a lo menos Laverde, Ríos, Escalante y Pereda eran partidarios de cierta autonomía de las regiones frente al centralismo castellano representado por Madrid. Quizá podría describirse este regionalismo como un sentimiento exagerado de amor a la patria chica frente a la metrópoli, enraizado en un etnocentrismo romántico y que era más visceral que razonado y más cultural que político.

El interés que había por las costumbres regionales, el movimiento de Cataluña y la aparición de varias obras de asunto regionalista incitaba a los fundadores de la *Tertulia* a esforzarse por hacer de Santander el centro de una escuela literaria. La *Cántabro-Asturiana* advertía que en toda España «van despertando las literaturas regionales» y una y otra pedían que se estudiaran a nivel local, entre otras cosas, la *mítología popular* y *poesía indígena* así como los cuadros de la vida presente, «tradiciones y usos y costumbres» (VII).

La Tertulia prometía respetar el dogma y la moral católicos «que son el dogma y la moral de sus colaboradores», subrayaba su apoliticismo y la intención de conservar un carácter español puro y castizo, «más que nunca hoy que el contagio extrajero cunde y se propaga que es una maravilla» y, antes de aparecer la *Cántabro-Asturiana,* insistía Laverde en que

---

[10] José María de Pereda, *La Puchera.* Ed. de Laureano Bonet. Madrid: Clásicos Castalia, 1980, p. 39.

el espíritu de la nueva revista «debe responder a la idea de Covadonga, y así conviene expresarlo en el prospecto, estableciendo por base que nada disonante a oídos católicos tendrá cabida en ella» (*Epist.* 196.3 y 7.V.nota 19). Admonición que recogería luego el «Prospecto» de aquélla al proclamar «el inolvidable respeto al dogma y a la moral católicos, al espíritu y tradiciones de la raza española y a los fueros del buen gusto».

Con todo, no era menester que Laverde lo recordase pues, con escasísimas excepciones, los colaboradores de estas publicaciones compartían la misma ideología política conservadora, la extracción burguesa, los acendrados sentimientos religiosos y un nacionalismo en el que, como vimos, había lugar también para exaltar la «patria chica». Apenas hará falta mencionar que iban lógicamente dedicadas a un público lector principalmente formado por la burguesía acomodada de Cantabria y de Asturias.

Una manifestación de esta manera de pensar sería la conmemoración del 2 de Mayo que en las páginas de *La Tertulia* tenía carácter de afirmación patriótica, de antigalicismo y de exaltación de Velarde, el héroe montañés de 1808.

Otra fue el genuino interés mostrado en estas revistas, a pesar del carácter literario que tuvieron, por obras de vulgarización científica con fines prácticos y por las que trataban del desarrollo económico del país y en especial de la Montaña. Sirvan de ejemplo las reseñas de *Memorias* sobre las aguas carbonatadas del Astillero, los minerales del monte Dobra o las mejoras portuarias en Santander, y la atención dedicada a revistas como *El fomento de la producción nacional* o el *Cronicón científico popular.*

Otra más fue la proyectada *Sociedad de Bibliófilos Cántabros,* cuyo proceso de formación puede seguirse principalmente a través de las cartas cruzadas entre Laverde y Menéndez Pelayo. Sugería aquél a su joven amigo que desarrollase varios proyectos, entre ellos el de dar a conocer varios estudios sobre escritores ilustres de la provincia de Santander (*Epist.* 68, 14.IX.1875). Al cabo de algunos meses le comuni-

caba éste que había terminado su monografía sobre Trueba y Cosío y que «en la misma forma de tomitos pudieran irse publicando los estudios sobre montañeses, que formarían una colección de 14 o 16 volúmenes», de los que daba una lista (*Epist.* 92, LR-MP, 3.I.1876). A partir de entonces, todas las cartas de Laverde estarían llenas de sugerencias y palabras de aliento, sin embargo tanto Manuel de Assas como Enrique de Leguina tuvieron serias objeciones acerca del tipo de obras que deberían editarse y renunciaron a colaborar.

Menéndez Pelayo redactó un Prospecto que hizo circular manuscrito y que luego apareció el 14 de marzo de 1876 en la prensa local y en el número 6 de *La Tertulia.* La junta Directiva quedaba formada por Gumersindo Laverde, Angel de los Ríos, José María de Pereda, Amós de Escalante y Marcelino Menéndez Pelayo y, a pesar de sus afanes, la Sociedad de Bibliófilos Cántabros no fue a más.[11]

La Tertulia y la *Cántabro-Asturiana* fueron una plataforma excepcional para potenciar la fama de autores establecidos o para darse a conocer los que eran noveles. Fueron también un coto cerrado, y una ojeada somera al índice de colaboradores revela los nombres de Leguina, del marqués de Casa Mena, de Eduardo Bustillo, de Díaz de Quijano o Adolfo de la Fuente que pertenecían al grupo de Santander, del prohombre carlista Polo y Peyrolón cuya novela *Los mayos* prologó Pereda, de Campoamor, amigo de Menéndez Pelayo y de Laverde, de Robustiana Armiño, colaboradora del semanario carlista *El Altar y el Trono,* de Micaela de Silva, traductora de Manzoni, o de Alejandro Pidal y Mon, el político asturiano fundador de la *Unión Católica,* a la que perteneció Menéndez Pelayo antes de pasar ambos al canovismo. Destacaré que la ideología contraria estaría representada por Ricardo Olaran, quien en épo-

---

11 Véase Tomás Maza Solano, «La Sociedad de Bibliófilos Cántabros que intentó formar Menéndez Pelayo. Apuntes para su historia y fundamentos de un nuevo proyecto». *BBMP. Homenaje a D. Miguel Artigas.* Vol. II (1931), 146-188.

ca temprana dimitió como colaborador de *La Tertulia,* Demetrio Duque y Merino, quien contribuyó con dos poesías, José Estrañi, con una y, naturalmente Pérez Galdós, todos amigos personales de Pereda y de su grupo, y cuyas colaboraciones no tocaron temas que pudieran ocasionar controversias.

Algo semejante sucedió con las críticas publicadas en ellas y con los anuncios de los libros y revistas recibidos. Así, Menéndez Pelayo reseñó *Las cuatro estaciones* de Eduardo Bustillo, *Ave Maris Stella* de Amós de Escalante, el estudio sobre *El P. Rávago* de Leguina, el de Angel de los Ríos sobre *Las behetrías, Bocetos al temple* y *Tipos trashumantes* de Pereda e hizo un estudio crítico sobre las obras de Evaristo Silió. A su vez, Amós de Escalante reseñó la monografía de Menéndez Pelayo sobre Trueba y Cosío y dedicó un largo estudio al *Horacio en España* del mismo, Laverde prologó las *Polémicas... sobre la ciencia española* del joven polígrafo, Pereda enjuició laudatoriamente *Costumbres populares de la sierra de Albarracín* de Polo y Peyrolón, y no faltó una nota para dar la bienvenida a *Los cien mil hijos de San Luis* de Galdós.

Finalmente, quiero destacar una sección en *La Tertulia* llamada «El Averiguador de Cantabria» destinada a recibir y a contestar preguntas sobre materias de erudición y, con preferencia, las relativas a la historia de Cantabria. La sección, que apareció en catorce números tenía gran interés pues participaban en ella los lectores y tenía una función divulgadora. Seguramente fracasó por no haber apenas quienes contestaran a la avalancha de preguntas que sobrevino. Los que participaron solían firmar con una o más iniciales; son identificables «M. de C-M» (El marqués de Casa-Mena), «L. R.» (Laverde Ruiz), «M.» (Menéndez Pelayo), «E. P.» (Eduardo de la Pedraja) y «P.» (Pereda). En el número 2 (15.VIII.76, pág. 62) preguntaba éste: «¿qué fruto saca la humanidad de las investigaciones de algunos cervantistas intérpretes del sentido *esotérico* u oculto del *Quijote*?» y a poco le respondió «C. M. de la R.» que tales estudios eran muy útiles y recomendaba a «P.» la lectura de una obra sobre «Los refranes económicos del *Quijote*» (No. 7, 7.XI.76, pág. 223).

Dos números después contestó Pereda (No. 9, 1.XI.77), con tono un tanto mordaz, que precisamente el mérito del libro estaba en que «sabios e ignorantes, niños y adultos, propios y extraños le hayan comprendido a la primera lectura y le hayan admirado como está escrito» (p. 287). Arremetía contra los comentaristas que habían hecho a Cervantes teólogo, economista o cocinero y, en especial, contra el cervantista andaluz Nicolás Díaz de Benjumea para quien Cervantes era un librepensador y el *Quijote* una alegoría no desentrañada en trescientos años hasta que lo hizo el propio Benjumea, quien, al parecer, tenía escritos catorce volúmenes para demostrar su teoría. Menciono este dato ya que en 1880 volvería a ocuparse Pereda de quienes desvirtuaban el sentido original del *Quijote*. Se podría decir que «El cervantismo» es una glosa de la respuesta que dio en *La Tertulia* pues en lo fundamental ridiculizaba de nuevo a quienes pretendieron hacer un Cervantes a su medida y en especial a Benjumea (y no al montañés don Baldomero Villegas como pensaba Cossío) aunque esta vez omitiera sus nombres.

Mediados los años 70 alboreaba ya el regionalismo en el norte de España; al decenio siguiente el interés por lo andaluz que había existido durante el siglo XVIII y durante el Romanticismo se orientaría hacia el paisaje septentrional, presente en novelas como *El sabor de la tierruca* (1882), *José* (1885) o *Los pazos de Ulloa* (1886). Por eso importa destacar tanto la calidad literaria como el interés cronológico de algunas cosas publicadas en estas revistas: 1877 marcó la cumbre de la carrera literaria de Escalante con *Ave Maris Stella*, y entre las contribuciones de éste destaco numerosas poesías, de las que algunas ofrecen variantes apreciables y otras no se incluyeron en la edición póstuma de sus *Poesías* en 1907. En cuanto a Pereda, quien desde la aparición de *Tipos y paisajes* en 1871 había prestado más atención a la política que a las letras, reanudó su labor literaria con brío. En el 76 salió *Bocetos al temple*, seguido pronto de *Tipos trashumantes* (1877) varios de los cuales, según Menéndez Pelayo, tenía ya escritos «para el periódico de Mazón» a fines de julio del 76 (*Epist.*

143. 24.VII.76) y que vieron luz inmediatamente en *La Tertulia* a partir del 15 de agosto, y algunas narraciones que luego formaron parte de *Esbozos y rasguños* (1881).[12] El joven Menéndez Pelayo no podía haber hallado mejores órganos de difusión y aplauso a sus tareas de investigador que estas revistas. Allí salieron por primera vez el estudio sobre Silió, las dos epístolas sobre «Letras y literatos portugueses» y las cinco «Cartas de Italia» que fue enviando durante su viaje de estudios a Portugal (1876) y a Italia (1877). Al parecer nacieron de una sugerencia de Laverde quien, después de leer la primera, animó al futuro autor de los *Heterodoxos* a escribir otras, que fue publicando Pereda a poco de recibirlas.[13]

Conocidos son el encuentro de éste con Galdós en el verano del 71, la intimidad que nació entre ellos y las consiguientes visitas de don Benito a Santander todos los años.[14] En 1876 éste era ya el conocido autor de los *Episodios Nacionales*, de los que llevaba escritas la primera serie y mediada la segunda, y acababa de publicar *Doña Perfecta*. En aquel verano hizo un viaje por la provincia de Santander en el coche de caballos de Pereda, acompañado por éste y por Angel Crespo. Como resultado de esta gira y para responder a ruegos de sus amigos, escribió *Cuarenta leguas por Cantabria*.[15] Las res-

---

12 José María de Pereda. *Escenas montañesas. Tipos y paisajes.* Edición de Salvador García Castañeda, *Obras Completas*, I. Santander: Ediciones Tantín, 1989, pp. XIII-LII y *Tipos transhumantes. Esbozos y rasguños*, edición del mismo, *Obras Completas*, II, 1990.

13 «En *La Tertulia* última viene su carta a Pereda que es preciosa y hace desear vivamente la continuación. Escribiendo V. otras por el estilo desde Italia y demás regiones que recorra, incluso Cataluña, podrá reunirse texto suficiente para un nuevo libro» (*Epist.*, 174, 17. XI.76).

14 Para este aspecto de su vida véase Benito Madariaga y Celia Valbuena, *Pérez Galdós. Biografía santanderina.* Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1979.

15 Según Walter T. Pattison (*Benito Pérez Galdós and the Creative Process.* Minneapolis: University of Minnesota Press, 1965, p. 24) apa-

tantes colaboraciones galdosianas incluyen «En un jardín», que pertenece al artículo «Junio simbólico» y el cuento de Año Nuevo «La princesa y el granuja».[16]

* * *

De *La Tertulia* escribió Cossío que fue «la más importante revista literaria de que en la Montaña había memoria»[17] y aunque tanto ésta como la *Cántabro-Asturiana* no entraron en política constituyeron una afirmación de catolicismo, una exaltación de los valores tradicionales y la consciencia de representar a la escuela literaria montañesa. Aparecieron en un momento en el que había escritores santanderinos ya establecidos, otros que habían colaborado ya en *La Abeja Montañesa,*

---

reció por entregas en *La Tertulia* entre noviembre del 76 y enero del 77 y antes de terminar de publicarse, salió de nuevo en la *Revista de España,* LIII (1876), fechada en Madrid en diciembre de aquel año y en dos entregas (la del 28 de noviembre, pp. 198-211, y la del 28 de diciembre, pp. 495-508). Aunque no sea de mayor importancia pienso que Pattison se equivocó en las fechas: *Cuarenta leguas* salió antes en la *Revista de España,* donde Pereda leyó la primera entrega y, más tarde, en *La Tertulia,* entre el 15 de diciembre de 1876 y el 15 de febrero del 77. El texto de *La Tertulia* ofrece pocas variantes y éstas de poca importancia con respecto al texto definitivo de 1895. Véase mi artículo «Galdós en Santander. Sus colaboraciones en *La Tertulia* y en la *Revista Cántabro-Asturiana* (1876-78)», *Anales Galdosianos,* XIV (1979), 126-29.

16 *Cuarenta leguas por Cantabria* apareció como libro en Madrid, Biblioteca de Viajes, núm. 1, 1895, formando parte de un volumen junto con *Un día en Ronda* de Ortega Munilla, *Las ermitas de Córdoba* de M. Troyano, *Playas y Cíclopes* de Pérez Nieva y *Viajes de placer* de Luis Taboada. Esta edición, con fotografías y grabados y bien impresa, es hoy rara y parece mencionarse poco. Hay una nueva edición de *Cuarenta leguas* a cargo de Benito Madariaga (Santander: Excmo. Ayuntamiento de Santander/ONCE, 1989).

17 J. M. de Cossío, «La obra literaria de Pereda» en *Estudios sobre escritores montañeses,* III, Santander: Institución Cultural de Cantabria, 1973, p. 145.

El tío Cayetano, en el *Almanaque* de *Las dos Asturias,* o en la primera *Tertulia,* y alguno como Pereda o Menéndez Pelayo quienes, a pesar de la diferencia de edad, estaban en los albores de la carrera literaria. Habría que esperar bastantes años hasta *El Atlántico* (1886-1896) en el que *Pedro Sánchez* y sus colaboradores recogerían la herencia del sentimiento regionalista perediano, y después *La Atalaya,* para encontrar un grupo tan acorde y tan selecto aunque aquellas publicaciones dado su carácter de periódicos, no alcanzaran la altura intelectual de *La Tertulia* o de la *Cántabro-Asturiana.*

Como tuvimos ocasión de ver más arriba, la influencia de Gumersindo Laverde fue capital para la vida de estas publicaciones, y Cossío destacó el ascendiente de este «montañés de ambas Asturias» sobre algunos escritores contemporáneos, entre ellos Valera, el marqués de Valmar, Pereda y Menéndez Pelayo y le consideró «iniciador de vastísimas empresas intelectuales.[18] En relación con lo publicado allí, su correspondencia con los últimos muestra a Laverde entre los precursores del proyecto de un ferrocarril por la costa, que fue suya la idea de crear la Sociedad de Bibliófilos Montañeses y que respondiendo a su iniciativa continuase Menéndez Pelayo sus estudios sobre escritores montañeses y escribiese las cartas desde Portugal e Italia.

Hay que destacar cuán importantes fueron para el estudio del costumbrismo local las contribuciones de Escalante y, sobre todo de Pereda, en vísperas ya de comenzar su labor de novelista. Olaran y Amós de Escalante sirvieron de ejemplo a muchos coterráneos para seguir sus huellas en el campo de la lírica y Pereda para la literatura de costumbres, quienes encabezaron así unas escuelas característicamente montañesas que se mantuvieron vivas hasta nuestros días.

---

18 J. M. de Cossío: «Gumersindo Laverde y Ruiz» (pp. 385-414) y «Semblanza de Don Gumersindo Laverde y Ruiz» (pp. 415-427) en *Estudios,* II.

INDICE DE AUTORES

(Las siglas corresponden, *T* a *La Tertulia* (1876), *TT* a *La Tertulia* (1876-77) y *CA* a la *Revista Cántabro-Asturiana*).

«A»

«Pajarito, pajarito...» T 282

«A.G.A.»

«Una duda». («Dormido sueño mil veces...») T 215

«A.P.» (¿Antonio Plasencia?)

«A una nube.» («Arrebatada nube que avanzas orgullosa...»). T 225

«La estrella fugitiva» («Hermosa noche. Ved, aglomeradas...») T 214

ADRAN Y CORTES, JOSE

Memoria acerca de las aguas ferrocarbonatadas del Astillero, por el licenciado en medicina y cirugía, D..., médico titular de dicho municipio. Santander: Imprenta y litografía de Telesforo Martínez. 1877. *Sec. Bibl.* (Sobre los beneficios que estas aguas reportan a los enfermos). TT 758

AGUIRRE, ADOLFO DE

«Aguinaldos» TT 328-35

«Con sol» TT 533-38

«Lloviendo» TT 474-79

«Luis de Artiñano» CA 499-05

«Notas de viaje: En Granada» TT 686-94

AL QUE LEYERE

(Presentación de *La Tertulia* al público. Origen y carácter de la revista). TT V-VII

ALBINO (Véase Alonso Madrazo, Albino)

ALCALDE CONSTITUCIONAL DEL AYUNTAMIENTO DEL VALLE DE CABUERNIGA, EL (Véase González de Linares, Gervasio)

ALONSO MADRAZO, ALBINO

«A Daría». («Niña hermosa, luz del alma...»)	CA 58-59
«Al oído». («Tú sólo adoras en mí...»)	T 197
«Calembourg». (Una niña muy rubia y muy nerviosa...»).	T 228
«Cervantes». («¡Grecia cayó! Las artes, las grandezas...»)	TT 630-31
«Dos cielos» («Hiel, soberbia, llanto, enojos...»)	T 151
«En un abanico». («Amor, suspiro, lamento...»)	TT 672
«En un album» («No gastes la risa tanto...»)	T 147
«En un album» («Sonríes como sonríen...»)	T 189
«Metamorfosis» («Te diré dulce amor mío...»)	T 227
«Nubes. I» («Esa nube vaporosa...»)	CA 253
II» («Y esa otra nube sombría...»)	CA 253
«Pensamientos poéticos. A...» («Palpita un beso ardiente...»)	T 145
«Resurrección». («Te aborrezco, me dijo en un sollozo...»)	T 166
«Rosas». («Quisiera darte un ramo hecho de estrellas...».)	TT 185
«La vida. I» («Se parte alegremente...»)	CA 182
II» («Al regresar se vuelve paso a paso...»)	CA 182

ALONSO PERUJO, NICETO

La pluralidad de los mundos habitados ante la fe católica, por D..., doctor en teología y en derecho canónico, etc..., canónigo doctoral de la santa iglesia metropolitana de Valencia. Madrid: Gaspar y Roig, 1877. (*Sec. Bibl.* Refutación de las teorías de Flammarión).	TT 704

ANONIMOS

«A L.» («Siempre por necio he tenido...»)	T 306
«A una rosa». («Pródiga, dices, fue Naturaleza...»)	T 226
«Contraste» («Mató su veleidad el amor nuestro...»)	CA 527
«Epigramas». («El alcalde de un lugar...»)	T 51
«En una vista, un letrado...»	T 23
«Estaba Don Juan Rasura...».	T 79

«Fábula» («Diéronle a un pobre ciego en Castro Urdiales...») T 45
«Fábula» («Un tenor de zarzuela daba el si...») T 92
«Frente a un almacén de cuernos...» T 79
«Fuertemente se quejaba...» T 21
«El gordo don Juan Pastrana...». T 19
«Madrigal». («Leila, en tus ojos con placer me quemo...»). T 77-78
«Mañana y tarde». («Bello, alegre, de luz esplendorosa...»). T 199
«Moraleja» («Un mozo de un hotel...») T 101
«Soneto. Nuestro deseo (Improvisación con pies forzados)». («¡Cuán bello es contemplar, y cuán hermoso...»). T 44

ARAUJO, FERNANDO

«Allah-Akbar. Imitación de Longfellow». («Por las montañas del Líbano...»). CA 534-35
Ensayo histórico-jurídico sobre el matrimonio en Roma por D..., Salamanca, 1878. (*Sec. Bibl.* Se acusa recibo de esta obra). CA 448
«La mujer». TT 748-55
«La mujer y el Concilio de Macon. Respuesta». CA 52-55
«¡Siempre tú!» («De la aurora en los nítidos celajes...»). TT 560

ARAUJO, R.

«Los dos mendigos». («Dos parientes de Job juntos marchaban...»). T 121
«Recuerdos». («Cuando una niña triste suspira...») T 148
«Un español en todas ocasiones...». T 127

ARMIÑO, ROBUSTIANA

«La oración de la mañana». («Qué ruido es ése...») CA 528

ASOCIACION DE ESCRITORES Y ARTISTAS DE LA PROVINCIA DE CADIZ

(Anuncio de un certamen destinado a fomentar el interés por las Artes y las Letras). CA 385-88

AVERIGUADOR DE CANTABRIA, EL

30-32, 61-63, 121-122, 186-188, 223, 247-248, 286-288, 318-319, 351-352, 415, 447-448, 543, 574, 639. TT

BARAJA, MANUEL

«La doctrina transformista ante la ciencia actual». CA 265-69
«La doctrina transformista...». CA 300-06
«La doctrina transformista...». CA 331-36
«La doctrina transformista...». CA 363-67

BARREDA, LEOPOLDO, MARQUES DE CASA-MENA

«La pila de agua bendita de la catedral de Santander». TT 243-47
«Solares montañeses:
«I. El solar de Villanueva de la Barca». TT 156-60
«II. La torre de hoja de marta». TT 220-22
«III. Los Agüeros». TT 308-16

BENET, S.

«Los pies y las botas» T 241

BENGOA, B[ARTOLOME].

«El hombre». CA 315-17
«La mujer en el Concilio de Macon». CA 23-26
«Nombre y apellidos». TT 496-03
«Notas» (al artículo «La mujer y el Concilio de Macon» (CA 52-55) de Fernando Araujo). CA 55-57
«Notas». CA 55

BENGOA Y CABRERO, N.

«La gota de agua». CA 536-37

BENITO Y VILLEGAS, FELIPE

Breves apuntes sobre la historia y administración de la Beneficencia provincial de Santander, por D..., Santander; Imprenta de J. M. Martínez, 1876. (*Sec. Bibl.* Elogia el empeño del autor en promover el ejercicio de la caridad en la provincia). TT 316

BUSTAMANTE, A. L.

(Véase López Bustamante, Antonio)

BUSTILLO, EDUARDO

«A un diputado». («Eres buen padre y excelente esposo...»). TT 461
«Cantares». («El sol muere y a Dios pido...»). CA 276
(«Ya la luz del alba nace...»). CA 276

Las cuatro estaciones. Poesías, por D..., Madrid: Imprenta de T. Fortanet, 1877. (*Sec. Bibl.* Anuncia la puesta en venta de esta «bellísima colección»). TT 576

Las cuatro estaciones. Poesías, por D..., Madrid: Imprenta de T. Fortanet. 1877-8., 294 pp. (*Sec. Bibl.* «El autor de este libro es un verdadero poeta», escribe Menéndez Pelayo al reseñar esta obra en la que predominan «la sencillez y límpido acento»). CA 158-59

«Dulcamara». («El vino, vió y venció... y a qué más gloria...?»). CA 92

«El vestido largo». («Broma fue nada más, y sin embargo...»). TT 495

«Vindicación de Arderius». («Quién puede hablar mal de él? No era un Ovidio...»). TT 552

«Votos y rejas». («Eras casi adolescente...»). CA 318-19

«A...», («Azules como el cielo...»). T 191

«C.M.»

«A...», («Niña, pediste a gritos...»). T 215

«A...». (Yo veo de las ondas agitadas...»). T 245

«A las lectoras». («A vosotras, bellísimas lectoras...»). T 388

«Cantar». («Ciego y loco yo crucé...»). T 200

«Cantar». («Nieves coronan los montes...»). T 297

«Una cruz deseaba Mon...». T 53

«Cuando te veo al balcón...». T 136

«El que la vida disfruta...». T 137

«En el río a Sol vió el rey...». T 215

«Epigrama». («Di a limpiar mi chaleco a Monescillos...»). T 285

«Guiños, sonrisas, miradas...». T 137

«Juego de refranes». («Auxiliados y moribundos...») T 284

«Llegó a vender unos mulos...». T 170

«Problemas». («A las orillas de plateado río...»). T 151

«Quedó huérfana Lucía...». T 139

«Quisiera ser golondrina...». T 80

«Un recuerdo de familia...». T 264

«El sol en día más claro...». T 100

«Todos los días pedía...». T 80

«Un vacío grande siento...». T 362

CABALLERO Y ARDIT, E.

«A. M...!». («En la hermosa primavera...»). T 345

CAMPOAMOR, RAMON DE

«A...». («Ya tengo esperanza...»). T 92

CANELLA SECADES, FERMIN

«Tradiciones y creencias asturianas». CA 183-87
«Tradiciones y creencias asturianas». CA 243-48
«Tradiciones y creencias asturianas». CA 272-76

CANTU, CESAR

Historia universal, de... Madrid, Gaspar y Roig, 1877. (*Sec. Bibl.* Se ha publicado el tomo cuarto de esta notable obra continuada hasta nuestros días por D. Nemesio Fernández Cuesta). TT 672

CARAVES, TOMAS

«La ausencia». («Lejos de tí... Plugo al Hado...») TT .183-85

CASA-MENA, MARQUES DE
(Véase Barreda, Leopoldo)

CASTANEDO, ISIDRO

«El camino de Corbán». («He aquí, señor Alcalde...»). T 273

COLLADO, CASIMIRO

«A una niña». («Déjame ver tu plácida sonrisa...»). TT 657-59
«Día nublado». («En vano desde la aurora...»). TT 723-25
«Himno». («Rompa mi voz en cántico sonoro...»). TT 755-58
«Lágrima perdida». («Solitaria pasó ante mi pupila...»). TT 457-58

COLONGUES, JUSTO

«Dormido ayer, soñaba acá en mi mente...». T 89
«El expósito». («Sólo en el mundo te miras...»). TT 317-18
«Inmoralidad del delito». TT 663-66
«Me consuela en la vida un pensamiento...». T 20
«Me detengo en el pórtico magnífico...» T 53
«Pensamientos poéticos». («Ama el hombre las hojas que le prestan...»). T 17
«Uno por otro». («Vale más un —yo te quiero—...»). T 150
«Yo amaba a una mujer que no existía...». T 90
«Yo conozco que el alma que abriga...». T 78

DIEZ DE QUIJANO, M[ANUEL]

«Los himnos de Covadonga». CA 343-47
«Los himnos...». (Conclusión). CA 436-41
«¡No más fantasías sobre motivos de ópera! TT 278-82

DUQUE Y MERINO, DEMETRIO

«A... Soneto de Luis de Camoens. Traducción». («Quien ve, señora, claro y manifiesto...»). CA 217
«Jacob. Traducción de un soneto de Luis de Camoens» («Siete años de pastor Jacob servía...»). TT 666

«E.»

Elementos de agricultura y zootecnia, escritos expresamente para las bibliotecas parroquiales de la provincia de Santander, por D. Augusto Lecanda Chaves (Véase Lecanda Chaves, Augusto).

«E.B.» (¿Eduardo Bustillo?)

«Con la tuya zurces, niña...». T 137
«Remienda botas tu padre...». T 136

«E.F.»

«A J...». («Una mañana fue; la luz del día...») T 279
«A la orilla del mar». («Plácidas ondas que con lenta marcha...»). T 99
«A mi amigo F. M. Improvisación» («Nace en el jardín la flor»). TT 134
«El centinela» («Triste la noche, susurrando el viento...»). T 169
Páginas sin nombre. Colección de D. Ricardo Olaran. Santander, Imprenta de Solinís y Cimiano, 1877. (Véase Olaran, Ricardo).

«E.O.»

«A una flor». (Como entre los suspiros...»). TT 698-99

«E.P.»

«Sección biográfica: Fray Iñigo Barredo». TT 56-60

EQUISCETA

«Si será listo Teodoro...». T 79

ESCALANTE, AMOS DE

«A... (Traducción de Uhland)» («No se cuándo naciste, ni intentara...»). TT 401

«A Asmedo...» («Una niña cuyos ojos...»). TT 503-06

«A un mirador». («Si en tus lindos cristales...»). TT 277

Ave Maris Stella. Historia montañesa del siglo XVII, por... Madrid: 1877, 8vo., 497 pp. (*Sec. Bibl.* Anuncia su aparición). TT 703

(Reseña muy elogiosa de esta obra por Menéndez Pelayo). TT 730-36

«Coplas de abanico» («Se despedir, se llamar...»). T 330

«Después de un sarao». («Rosas a tu cabeza destinadas...»). CA 506-61

«En el Sardinero». («En estas aguas azules...»). CA 21

«En la montaña». («Caminos de la montaña...»). TT 351

«En la montaña». («Toda pena trae un bien...»). TT 351

«En la montaña». («No por desviado y ciego...»). TT 458

«En un álbum». («Si al hojear con mano distraída...»). CA 50-51

«En un álbum». («Como detiene acaso el pasajero...»). CA 86

«En una hoja seca». («Del generoso ramo desprendida...»). CA 269

«Enviando unos libros». («Amigos que estos libros ojearon...»). TT 29

«Enviando unos versos». («Versos de días que recuerdo apenas...»). T 29

Episodios de 1808: «Un español de Goya». TT 604-08

Estudios críticos sobre escritores montañeses, por D. Marcelino Menéndez Pelayo. Doctor en Filosofía y Letras. Tomo I. *Trueba y Cosío.* Santander: Imprenta de Telesforo Martínez, 1876. (Véase Menéndez Pelayo, Marcelino). TT 248-56

———, *Horacio en España. (Traductores y comentadores: la poesía horaciana) Solaces bibliográficos.* Madrid: Casa editorial de Medina. Amnistía, número 12. Un tomo en 8o. de 479 páginas (Según don Marcelino (*Epistolario de Laverde Ruiz y Menéndez Pelayo,* 236, 13-XI-1877) este artículo, firmado «H.», era de Escalante).

(Véase Menéndez Pelayo, Marcelino). CA 219-22

———, *Polémicas, indicaciones y proyectos sobre la ciencia española,* con un prólogo de D. Gumersindo Laverde Ruiz. Madrid: Eduardo de Me-

dina, editor, 1876 (*Sec. Bibl.* Aunque va sin firmar, la reseña es de Amós de Escalante (*Epistolario...*, 79. M. M. Pelayo, 30-XII-1876).	
«La feria de Sevilla».	TT 526-32
«La feria de Sevilla».	TT 561-68
«Hoja perdida». («Cuando los bosques despoja...»).	TT 374-75
«Lágrima celeste (Traducción de Ruckert)» («Lloró el cielo una lágrima...»).	TT 401
El libro de Santoña, por D. Aureliano Fernández Guerra.	TT 609-17
«Mar afuera. Memorias (1862).	TT 79-86
«Marina». («Deja caer al mar tus pensamientos...»).	CA 428
«Marina. Vesper». («Triste es la tarde: querellosas gimen...»).	CA 167
Marinas. I. *Mare Velivolum.* («A dónde vuelven cuando...»).	T 322
II.«Lumen» («Riza las ondas vagabundo el viento...»).	T 322
III. Mar en calma. («Es de noche: descansa adormecido...»). Traducción del francés. (Autran, *Poèmes de la mer*).	T 337
IV. «Caligo». («Cierra la noche lóbrega, a lo lejos...»).	T 337
Non mille, quod absens. («En vano arrullan férvidas su oído...»).	T 305
«La montañesa. I».	TT 41-45
«La montañesa. II».	TT 74-84
«La montañesa. III-IV».	TT 108-13
«La montañesa. V».	TT 146-50
«La montañesa. VI».	TT 169-65
«La montañesa. VI. Conclusión».	TT 201-09
«Nocturno». («A dónde irás pensamiento...»).	CA 462-75
«Nuestra Señora de la Luz».	TT 436-41
«El palmero. De Walter Scott». («Si nobles sois y cristianos...»).	TT 295-97
«Peregrinaciones. Covadonga».	CA 289-95
«Peregrinaciones. Covadonga».	CA 321-26
«Peregrinaciones. Covadonga».	CA 353-60
«Peregrinaciones. Covadonga».	CA 391-99
«Ruiseñor y alondra (Traducción del alemán)». («La alondra gorjeaba: Yo al cielo jubiloso...».	TT 402
«Soneto». («Pues inocente niña ya mostraste...»).	TT 694
«Ultima hoja». («Acuérdate de mí, cuando en el cielo...»).	CA 114

«Versos de antaño. Una estrella». («Cuando en noche serena de estío...»). TT 715-18
«Versos de antaño. Melodía» («No es el dormido lago que refleja...»). CA 229-30
«Versos de antaño. A un amigo. Melancolía». («Todo pasa en la vida: tan veloces...»). CA 540-44

ESPINOLA, FRANCISCO

«Coplas de un solterón». («Que no conviene casarse...»). T 145
«La cruz del Gólgota». Estudio histórico-religioso. Introducción. CA 481-90
«La cruz del Gólgota». CA 513-20
«La Cruz del Gólgota». CA 545-55
«Epitafios cómicos» I («Gran papel hizo en el mundo...»). T 260
II. «Aquí yace un asistente...». T 260
III. «Aquí reposa una suegra...». T 260
IV. «Esta es la tumba de un mártir...». T 260
V. «Duerme la mona final...». T 260
VI. «Tan amigo fue de dádivas...». T 260
VII. «Aquí yace un gran filósofo...». T 260
VIII. «Un avaro yace aquí...». T 260
IX. «Aquí reposa un marido...». T 260
«Función de desagravios» («El que deja de casarse...»). T 167
«Cuatro ideas sueltas». («Cuando se planta en la tierra...»). CA 400

ESTRAÑI, JOSE

«Desconsuelo». («Era el mundo un hermoso paraíso...»). TT 61

«F».

«Más veces me has engañado...». T 136

«F.D.G.»

«Antón te preguntó un día...». T 247
«Aquél que tenga que darte...». T 296
«Cuando me case contigo...». T 247
«Soñé que te oía decir...». T 200

«F.M.» (Véase Mazón, Francisco)

«F.N.» (¿Francisco Neapolis?)

«Problema». («Había quince gorriones...»). T 125

«F.V.» (¿Federico de la Vega?»

«¡Bendita seas!» («Errante peregrino...»). T 125

FERNANDEZ, ERNESTO

«El castillo de Torrelobatón». TT 402-08

«El comercio y su influencia». CA 309-13

«La mujer y el Derecho». TT 569-73

«El mundo de los pájaros. (Traducción libre de Toussenel»). TT 652-57

FERNANDEZ DE CASTRO, TOMAS

«A...». («Al ver tu faz hermosa...»). T 387

«A...». («Ansioso buscaba por tierras y mares...»). TT 120

«A una mariposa». («Mariposa, a dónde vuelas...»). TT 512

La amargura del placer. Drama en tres actos y en verso (*Sec. Bibl.* Obra prometedora que merecería representarse). TT 64

«Los amores de Perico». T 369

«El arroyuelo. Balada. (Imitación de Runeberg).» («En la orilla de un claro arroyuelo...»). T 358

«Bien por mal» («Aire que vuelas ligero...»). TT 729-30

«Caricaturas físico-morales». T 378-80

«Las estaciones del alma». («Cuando apoyada...»). T 383-89

«Meyerbeer». CA 249-52

«Zulema. Oriental». («¿Qué te aflige? ¿Qué te afana...»). T 338

FERNANDEZ GUERRA, AURELIANO

El libro de Santoña (Véase Escalante, Amós de).

FERRARI, EMILIO

«A la mujer. (Traducción de Byron)». («La experiencia. ¡oh mujer!...»). TT 219-20

«Delirio». («¿Por qué a mis plantas se estremece el suelo...»). TT 85-86

Quien a hierro mata... Proverbio dramático en un acto y en verso, por D..., Valladolid, 1877. *Sec. Bibl.* Crítica favorable, con algunos reparos). TT 640

FOMENTO DE LA PRODUCCION NACIONAL, EL

Barcelona. (*Sec. Bibl.* Da el sumario del núm. 360). TT 704

(*Sec. Bibl.* Del número 386). CA 288

FUENTE, ADOLFO DE LA

«A. M.». («Cual náyade hermosa que en la onda salobre...»).	T 357
«A la luz de la luna». (Traducción de Víctor Hugo) («Rielaba suave en las tranquilas ondas...»).	T 168-69
«Barcarola». («Bogad, bogad...»).	T 342
«Las cabezas del serrallo». (Tr. de Víctor Hugo). («La bóveda del cielo, tachonado...»).	TT 233-43
«Los cantos del crepúsculo». (Tr. de Víctor Hugo).	T 149
«Las caras». («Artículo humorístico...»).	
«Cual la luz de la alborada...»).	T 285
«La despedida de la huéspeda árabe». (Tr. de Víctor Hugo). («Ya que nada detiene...»).	TT 198-01
«El dos de mayo. Loa». («Negros crespones y luctuoso llanto...»).	TT 588-03
«Entre dos luces».	T 289
«Entusiasmo». (Tr. de Víctor Hugo) («¡A Grecia! ¡Sus! a Grecia, amigos míos...»).	TT 746-48
«Epigrama» («Hizo sus gracias Clemencia...»).	T 285
«Epigrama». («Su esposa le dijo a Juan...»).	T 362
«Era la fiel Sinforosa...».	T 169
«Extasis». (Tr. de Víctor Hugo) («A la orilla del mar...»).	TT 73
«Fábula». («Enamoróse un cisne presumido...»).	T 281
«Fantasía». (Tr. de Víctor Hugo) (¡Oh dejadme! es la hora en que al morir la tarde...»).	CA 27-28
«Fantasmas». (Tr. de Víctor Hugo) (¡Ay de mí! Cuántas bellas...»).	CA 491-98
«La fortaleza». (Tr. de Víctor Hugo) («¿Qué piensan esas olas que vienen reposadas...»).	TT 27-28
«La fuente del desierto». («Bien desgraciada es tu suerte»).	T 324
Gómez Arias o los moros de las Alpujarras. (Tr. de esta novela. Véase Trueba y Cosío, Telesforo).	
«Grito de guerra del mufti». (Tr. de Víctor Hugo) («¡A la lid los guerreros!...»).	CA 146
«Las hojas del otoño». (Tr. de Víctor Hugo) («Si fuese rey, mi imperio hermosa mía...»).	T 188
«Imágenes risueñas».	TT 443-47
«Juego de refranes». («Más vale, perla del mar...»).	T 103
«Juego de refranes» («Entre amargos sinsabores...»).	T 75
«La maldición». (Tr. de Víctor Hugo) («Que vague sin reposo bajo el dolor tremendo...»).	TT 45-46

«Meditaciones poéticas. El retiro». (Tr. de Lamartine). («En la risueña orilla...»). CA 296-99
«El niño». (Tr. de Víctor Hugo). («Del turco el paso por doquier resuena...»). TT 335-36
«Nourmahal la bermeja». (Tr. de Víctor Hugo) («No veis entre rocas, cual ébano negras...»). CA 393-94
Prefacio a su traducción de *Gómez Arias*, que dedica a Menéndez Pelayo. CA 174
«La quebrada». (Tr. de Víctor Hugo) («Profunda cortadura...»). TT 114
«Sara en el baño». (Tr. de Víctor Hugo). («Sobre el límpido estanque...»). TT 618-21
«El sutlán Achhet». (Tr. de Víctor Hugo) («A Juana la granadina...». TT 378-79
«Traducción del italiano». («El pasado no es: más le retrata...»). T 47
«Los trozos de la serpiente». (Tr. de Víctor Hugo). («Huye el tranquilo sueño...»). TT 487

«G».

«A...». («Donosa señora»). T 380

«G. A.»

«A. E.». («Ven, siéntate a mi lado...»). T 167
«Anacreóntica». («Ven, mi divina Laura...»). T 327
«En el álbum de Carmen». («La gloria y el amor forman en el cielo...»). T 229
«Un retrato». («Eres bella, muy bella...»). T 135

G. ALLENDE, ROMUALDO

«A una joven dormida». («Duerme, Matilde, duerme. ¡Cuán hermosa...»). T 148
«¡Adiós! Soneto» («Al fin vas a partir: ya de tu acento...». T 259
«Amor». («Amor, palabra mágica, palabra...»). T 328
«Anacreóntica». («Llena el vaso, Batilo...)». T 244
«Dulces memorias». («El fuego que emanado de tus ojos...»). T 348
«La flor más bella». («Entre las pintadas flores...»). T 283
«La mujer a quien adoro». («Más para mí...»). T 385
«La noche». («Cuando el sol tras las montañas...»). T 310
«Una ausencia». («Nunca supe, Laura mía...»). T 133
«Una tarde en el jarero». («¡Conservas, hermosa Amira...»). T 353

GARCIA, JUAN (Véase Escalante, Amós de)

GARCIA DEL REAL, TIMOTEO

«La música. Meditación nocturna». («Vuelve a soñar...»). CA 380-81

«Soneto». («Bella imagen de un bien jamás gozado»). CA 173

GAVINO, F. D.

«Ley natural». («Las ilusiones que yo tenía...»). T 261

«Pensamientos poéticos. A Ella». («Suena el clarín y la batalla empieza...»). T 65

«Tu corazón». («En el oscuro seno de la nube...»). T 213

«Tú y yo. Poesía del porvenir». (Traducida del alemán). («La luz que es fluido imponderable...»). T 196

«Lo uno por lo otro». («Deshechos ya los amorosos lazos...»). T 227

GONZALEZ DE BUSTAMANTE, FIDEL

«A la Gloria». («Salve, Gloria divina...»). TT 183-85

GONZALEZ LASALA, JOSE

Memoria sobre la explotación y beneficio de los minerales plomizos del monte de Dobra, en las inmediaciones de Torrelavega. TT 64

G[ONZALEZ] DE LINARES, GERVASIO

«Ordenanzas Municipales». «Policía rural. Excesos que cometen los ganados». CA 147-54

GONZALEZ DE SEGOVIA, MARIO

El eco de los cantares. Por Liborio C. Porset y... Madrid, Quirós, 1876. (*Sec. Bibl.*, Colección de poesías y romances ligeros al estilo de Antonio de Trueba). TT 446

El eco de los cantares. Por... y Liborio C. Porset. Segunda edición. Madrid: 1877. (*Sec. Bibl.* Celebra el éxito alcanzado por esta obra). TT 703

GUARDIA, JOSE DE LA

«A. N.». («Cuando cerca de mí pasas...»). T 102

«A. R.». («La flor que hoy tiene aromas y colores...»). T 76

«A Zoe. Trova» («Me has dicho que no te quiero...»). T 93

«Un ideal». («Yo guardo para tí todo un tesoro...»). T 44

«Pensamientos poéticos. A...». («Se que no has de olvidar cuando triste...»). T 43
«El sueño de la virgen». Imitación de Víctor Hugo. («Auras ledas y tranquilas...»). T 21
«Trova». («Por entre los verdes sauces...»). T 91
«Zora. Fragmento». («Al estrechar sus manos...»). T 52

GUTIERREZ Y DIEZ, AGUSTIN

Memoria leída en la apertura del curso de 1876 a 1877 en este instituto provincial, por su director D..., Doctor en filosofía y letras, catedrático de psicología, lógica y ética, etc. Santander: Imprenta de Telesforo Martínez, 1876. (*Sec. Bibl.* La reseña, por «S.», menciona la importancia de la instrucción pública y los progresos de ésta en la provincia de Santander).

«H.» (¿Amós de Escalante?) En un Album

(«Las mujeres nos llevan...»). T 46

«H. T.» (¿Honorio Torcida?)

(«Dilo»). («Del profundo de tu pecho...»). T 191
«Mi sueño». («Anoche soñé, alma mía...»). T 246

HERRERO MARTINEZ, MARIANO

De la soberanía temporal de los papas, por D..., opúsculo premiado en el certamen de la Juventud Católica de Barcelona, celebrado el 10 de junio de 1877. Barcelona: Imprenta de los herederos de la Vda. de Pla, 1877. (Según el autor, el poder de los papas es el más antiguo de cuantos existen en la tierra y éstos tienen que ejercer el poder temporal. Crítica favorable *Sec. Bibl.*). CA 223-24

HUELIN, EMILIO

Cronicón científico popular, por D..., ingeniero de minas de la Real Academia Freibergense, individuo de número de la sociedad geológica alemana, de la de Francia, etc. Bienio segundo. Tomo 2. Madrid: Administración de la Guirnalda y Episodios Nacionales, Barcelona, 2 duplicado. (Crítica favorable. Obra destinada a la información acerca de los últimos adelantos científicos e industriales para quienes no tienen otro acceso a tales conocimientos. *Sec. Bibl.*). TT 479-80

Cronicón científico popular, revista y repertorio universal de ciencias e industrias coetáneas y sus adelantos, por..., Bienio segundo. Tomo 2 *(sic)* Madrid: Barco 2. (Continuación del tomo I. *Sec. Bibl.*). TT 544

«J. E.»

Memoria sobre la explotación y beneficios de los minerales plomizos del Monte de Dobra, en las inmediaciones de Torrelavega, por D. José González Lasala (Véase González Lasala, José). TT 64

«J.P. Y E.» (Véase Pelayo, Juan)

«K».

«Es tanto lo que te quiero...». T 192

«Todos a idéntico fin...». T 136

«KLIMT» (Véase Colongues, Justo)

«L.»

«A una máscara». («Yo no conozco, niña...»). T 17

L., D. DE LA (¿Domingo de la Lastra?)

«A una hoja seca». («Vestías ayer un color verde...»). T 49

LAMARTINE A[LPHONSE] DE

Historia de los girondinos, por... —Gaspar y Roig, editores, Madrid: 1877. (*Sec. Bibl.*I. TT 672

LASTRA, FEDERICO DE LA

«Siempre habrá Papa». CA 376-80

LASTRA, JUAN JOSE DE LA

«A. D. Juan María Redondo». («Hallas culpable mi silencio...»). CA 77-78

Para mi hijo». («Cuán dulce tu sonrisa...»). TT 434-35

«El poeta». («Yo soy el ser que puebla los espacios...»). CA 521

«Ruego». («Madre mía... te siento...»). CA 375

«El vengador». («¡Quién es! ¡Quién es! En rápida carrera...»). CA 409-10

LAVERDE, GUMERSINDO

«A Campoamor». («¡No percibes, cantor esclarecido...»). TT 327-28

«A Carolina Coronado, a su llegada a Lugo. Sonetos». I. («Niña un tiempo gentil y candorosa»). CA 14-15

II. («Del sacro Miño a la silvestre zona...»). CA 15

«A D. José María de Pereda». («Tus áureos libros que hechizado leo...»). TT 327

«A D. Mariano Gil y Maestre, poeta salmantino». («Si el cielo te prestó mente sublime...»). CA 13

«A D. Narciso Campillo». («¿Marchito ya el laurel que florecía...»). TT 307-08

«A Nuestro Señor Jesucristo». I («De imágenes impuras acosado...»). TT 106

«A la Iglesia». II («Alma esposa de Cristo que adornada...»). TT 107

«La tentación». III («¡Que hasta las gradas de tu altar, Dios mío...»). TT 107

«Al Excmo. Sr. Marqués de Dos Hermanas». («Presto a la magia de tu voz ardiente...»). TT 307

«Al señor D. Francisco J. Caminero». TT 161-67

«Al señor D. Juan Valera». I («Las sonrisas del cielo de Granada...»). TT 39

II («¿Viste quizá, cómo el patriarca moro...»). TT 39-40

III («Amar tu egregio espíritu soñaba...»). TT 40

«Conseja». TT 459-61

«La corona de flores». («Suave corona de pintadas flores...»). TT 552

M. Menéndez Pelayo. *Polémicas, indicaciones y proyectos sobre la ciencia española,* con un prólogo de D..., Madrid: Eduardo de Medina, editor, 1876. (Véase Menéndez Pelayo, Marcelino). TT 106

LECANDA CHAVES, AUGUSTO

Elementos de agricultura y zootecnia, escritos expresamente para las bibliotecas parroquiales de la provincia de Santander, por D..., ingeniero agrícola de la escuela de Gembloux, (Bélgica). Santander: Imprenta de Salvador Atienza, 1873. (Obra dedicada a los labradores, donde se exponen diversos métodos para la mejora de la agricultura y ganadería. La reseña va firmada por «E». *(Sec. Bibl.).* TT 224

LEGUINA, ENRIQUE DE

Hijos ilustres de Santander. Juan de la Cosa (piloto compañero de Cristóbal Colón). Estudio biográfico, por D..., Madrid: Imprenta de T. Fortanet, 1877 (Elogia el empeño divulgador del autor y el sentido patriótico de su obra *Sec. Bibl.*). TT 576

Hijos ilustres de la provincia de Santander. El P. Rávago. Estudio biográfico, por D..., Madrid: Fortanet, 1876. (Juicio crítico por M[arcelino] M[enéndez] P[elayo]; alaba el propósito del escritor pero lamenta la falta de dimensión filosófica dada al personaje central). TT 63

La Iglesia del Cristo. TT 177-83

LOPEZ BUSTAMANTE, ANTONIO

«Oropel» TT 410-15

LLOMBART, CONSTANTINO

La muerte de Nerón. Cuadro trágico, traducido de D. Víctor Balaguer, por..., Valencia: M. Alufre, Quevedo 17. (Crítica favorable con algunos reparos. *Sec. Bibl.*). CA 160

«M. H.»

«Cantar» («El otro día en la iglesia...»). T 200

«M. HACHE».

(Es probable que éste y «M. H.». sean un mismo autor).

«Al presidio manda el juez...». T 192

«El amor». («Cárcel es el amor en que oprimido...) T 306

«Cantar». («Ayer me dijiste que hoy...»). T 247

«Cantar». («Cuando te parió tu madre...»). T 330

«Cantar». («Son tus negros ojos, niña...»). T 296

«La confesión. Fragmento». («Me acuso, padre, de que...»). CA 242

«Consecuencias». («Como el pequeño oasis del desierto...»). T 378

«Ecos perdidos». («Contemplando el follaje entretejido...»). CA 327-30

«En un rosal hallé rosas divinas...». T 189

«Mi deseo». («Preso quedó en tus ojos mi albedrío...»). CA 571

«¡No llores!». («Sembrar plugo al destino...»). T 345
«La primera flor». («De mi tierno corazón...»). T 236
«Quejas». («Por mi mal, Irene mía...»). TT 175-76
«Simpatía». («De tierna paloma...»). T 198
«Tú y yo». («Sombra, que vagando triste y silenciosa...»). T 356
«Un beso». («¡Qué hermosa es la flor! Dijiste...»). T 359
«Una advertencia». («Marchitos de la rosa los colores...»). CA 299

MADRAZO, ALONSO
(Véase Alonso Madrazo, Albino)

MADRAZO, ALBINO A.
(Véase Alonso Madrazo, Albino)

MARAÑON, MANUEL

«El croquis de un viajero». TT 667-71
Examen del decreto de 9 de febrero de 1875, que reforma la ley del matrimonio civil. *Memoria* leída por el académico D..., en la sesión del día 1 de diciembre de 1876, en la academia matritense de Jurisprudencia y Legislación. Madrid, 1877. (Alaba el estilo del autor y el contenido de la obra. *Sec. Bibl.*) TT 639
«El mar. Recuerdos del Cantábrico». TT 379-82
«Lo pasado». CA 123-25
«Recuerdos de mi país natal. Liérganes». CA 277-81
«Un futuro capitalista». CA 370-75

MARIN, J.

«Un pensamiento». («Las auroras del alma...»). T 53

MAZON F[RANCISCO]

«A nuestros suscriptores. Causas ajenas a nuestra voluntad nos obligan a suspender la publicación de la *Revista Cántabro-Asturiana.* Santander, Primero de mayo de 1878. Francisco Mazón».
«A. T.». («Pintaste un pensamiento...»). T 307
«Advertencia». (Carta de D. Ricardo Olaran en la que presenta su dimisión como colaborador de *La Tertulia*) (Véase Olaran, Ricardo). TT 224
«Advertencia». (Hace público su agradecimiento a quienes colaboraron en *La Tertulia*). TT 759
«Al dios de los mares...». T 137

«Creyéndome rico ayer...». T 137
«Dicen que la gota de agua...». T 80
«La mujer, cual la rosa...». T 124
«Por comer demasiado Juan Aronda...». T 101
«Por la muetre de su hija...». T 192
«Vi entre verde ramaje...». T 122

MEMORIA

(Memoria leída en la apertura del curso de 1877-78 en el Instituto de Santander. Discurso acerca de la importancia de los estudios filosóficos. Elogia la actuación del Sr. Escalante como secretario del Instituto. El número de alumnos alcanza los 832 y la biblioteca ha adquirido 91 tomos nuevos. *Sec. Bibl.*). CA 287-88

MEMORIA

Sobre el progreso y adelanto de las obras del puerto de Santander, durante el año económico de 1875-76. Santander. Imprenta de Salvador Atienza. 1876 *(Bol. Bibl.)*. TT 448

MENENDEZ PELAYO, MARCELINO

«Al que leyere». (Véase «Redacción, La»).

Ave maris Stella, historia montañesa del siglo XVII, por Amós de Escalante (Juan García). Madrid: 1877, 8vo., 479 pp. (Véase Escalante, Amós de).

Bocetos al temple, por D. José María de Pereda, individuo correspondiente de la Real Academia Española. Madrid: Imprenta de J. M. Pérez, 1876. (Véase Pereda, José María de). TT 122-28

«Cartas de Roma. I. Españoles en Italia». TT 449-56
«Cartas de Roma. II. Una visita a las bibliotecas». TT 481-86
«Cartas de Italia. III. Epístola partenopea». (Hay correcciones al texto de mano de Menéndez Pelayo). TT 545-51
«Cartas de Italia. IV. Rerum opibusque potens, Florentia mater». (Además de otras correcciones, Menéndez Pelayo modifica los versos «Tal a su bella Laura el gran toscano, cantó con dulce y apacible lira, guiando el niño rey su diestra mano (página 635) de esta manera: «Así a su bella Laura el gran Toscano/cantó con dulce y apacible lira/ guiando el niño Amor su diestra mano»). TT 632-38

«Cartas de Italia. V. Letras y literatos italianos». TT 673-82

«Una comedia inédita de Trueba y Cosío. *Casarse con 60.000 duros*». (Véase Trueba y Cosío, Telesforo). TT 353-60 TT 353-60

Las cuatro estaciones, poesías de Eduardo Bustillo. Madrid: Imprenta de T. Fortanet, 1877. (Véase Bustillo, Eduardo).

«El enfermo». (Idilio de Andrés Chenier, traducido en verso castellano). («Apolo salvador, dios de la vida...»). CA 261-64

«Epístola a Horació». («Yo guardo con amor un libro viejo...»). TT 646-51

Estudios críticos sobre escritores montañeses, Don Evaristo Silió y Gutiérrez. (Correcciones manuscritas de Menéndez Pelayo). CA 417-27

Estudios... D. Evaristo Silió y Gutiérrez. (Conclusión). CA 449-61

Estudios críticos sobre escritores montañeses, por D..., Doctor en Filosofía y Letras. Tomo I. *Trueba y Cosío*. Santander: Imprenta y litografía de Telesforo Martínez, 1876. (Extensa reseña de Amós de Escalante, en la cual alaba la erudición y el estilo del autor e indica las ventajas del escritor que utiliza la lengua materna. *Sec. Bibl.*). (Véase Escalante, Amós de). TT 248

Hijos ilustres de la provincia de Santander. El P. Rábago. Estudio biográfico de D. Enrique de Leguina. (Véase Leguina, Enrique de). TT 63

«Himno de Prudencio. En loor de los mártires de Zaragoza». («De diez y ocho las cenizas guarda...»). CA 38-42

Horacio en España (traductores y comentadores: La poesía horaciana), solaces bibliográficos. Madrid, Casa Editorial de Medina. Amnistía, número 12. Un tomo en 8vo., 479 páginas. (*Sec. Bibl.*; Extensa reseña de «H». (Amós de Escalante), quien alaba el profundo conocimiento de los clásicos que posee M. Pelayo).

Los jesuitas españoles en Italia. «Introducción». TT 193-97

Los jesuitas españoles en Italia. «I. El abate Andrés». TT 289-94

«I. El abate Andrés». (Continuación). TT 321-26

Los jesuitas españoles en Italia. «II. Hervás y Panduro». TT 385-93

Los jesuitas españoles en Italia. «III. Eximeno». TT 737-46

Letras y literatos portugueses. I (Además de hacer otras correcciones, Menéndez Pelayo sustituyó la nota (1) «Este artículo es el primero de una serie que favorecerá *La Tertulia* durante su viaje por el extranjero el sabio y diligente escritor D. Marcelino Menéndez y Pelayo (pág. 225) por esta otra de su puño y letra: «Con el beneplácito de su autor reproducimos esta carta que vio la luz pública en un periódico de Santander allá por el año de 1876»). TT 225-33

Letras y literatos portugueses. II. TT 257-66

Noticia histórica de las Behetrías, primitivas libertades castellanas, con una digresión sobre su posterior y también anticuada forma de fueros vascongados, por D. Angel de los Ríos y Ríos, C. de la Academia de la Historia. Madrid: Imprenta y fundición de la viuda e hijos de J. A. García, 1876. (Véase Ríos y Ríos, Angel de los). TT 95-96

Noticias para la historia de nuestra métrica. TT 33-38

Noticias... (Continuación). TT 66-72

*Noticias...*II. TT 97-106

Noticias... II (Conclusión). TT 135-43

«Oda de Erina de Lesbos a la diosa de la fuerza. Traducida del griego». («Hija de Marte, belicosa Fuerza...»). TT 346

«Oda XII del libro I de Horacio». («¿A qué varón ensalzará tu lira...?»). CA 368-69

«Paráfrasis de un himno griego, de Sinesio de Cirene, Obispo de Tolemaida» («Ven, armoniosa lira...»). (Correcciones autógrafas). TT 14

Polémicas, indicaciones y proyectos sobre la ciencia española, con un prólogo de D. Gumersindo Laverde Ruiz. Madrid: Eduardo de Medina, editor, 1876 (*Sec. Bibl.* Reseña breve y entusiasta). TT 320

«Prospecto». (Presentación de la *Revista Cántabro-Asturiana*). CA V-VIII

«Soneto. (Imitación de una anacreóntica griega)». («Cual trocóse del Frigio en la marina...»). CA 122

Tipos trashumantes. Croquis a pluma, por D. José María de Pereda. Santander: Imprenta y litografía de J. M. Martínez, 1877, 8vo., 224 pp. Véase Pereda José María de). CA 60-63

MIJARES DEL REAL, EMILIA

«A un vestido». («¡Qué hermoso fuiste! La gentil violeta...»). CA 71-72

«Al niño Luis Mir». («Niño que pisando flores...»). CA 135-36

«El arrepentimiento». («Madre, ¡qué son esas luces...»). CA 307-08

«La juventud». («Cuando el tiempo inflexible va surcando...»). CA 270-71

«Maestros y toreros». CA 382-84

MONTALVO, ANDRES DE

«Apuntes sobre las relaciones y conceptos de las ciencias físicas». CA 161-67

MONTE, EVELIO DEL
(Véase Pujol de Collado, Josefa)

«N. L.»

«La esperanza y el recuerdo» («Cuán hermosa es la existencia...»). T 313

NATURALEZA, LA

Revista de ciencias y de su aplicación a las artes y a la industria. Madrid, 1877 (*Sec. Bibl.* Dedicado a difundir información científica para quienes no tienen otro acceso a ella). CA 320

NEAPOLIS, FRANCISCO
(Véase Espínola, Francisco)

OLARAN, RICARDO

«Advertencia». (Dimisión de D..., como colaborador de la revista *La Tertulia.* Nota firmada por F[rancisco] M[azón] que explica cómo no se insertó en *La Tertulia* la carta de dimisión de Don Ricardo Olaran por falta de espacio). TT 224

«El alba» («Ven, que en el cielo...»). T 209

«La alondra» («¡A dónde vas, alondra, con majestuoso vuelo...»). T 46

«La barca». («Aún no surge de las ondas...»). TT 144-46

«Cantar». («Cuando a confesarte vayas...»). T 128

«Cantar». («En la cárcel del amor...»). T 200

«Cantar». («Si oyes llamar a tu puerta...»). T 247

«Cuando no te veo sufro...». T 136
«De azul los cielos se visten...». T 137
«Dicen, niña, que las nubes...». T 192
«Las golondrinas». («Cubren los cielos...»). T 375
«Mañanas de mayo». («Ya vino mayo; la temprana aurora...»). TT 54-56
«Las nubes». («Volando en alas de dulce viento...»). T 282
Páginas sin nombre. Colección de poesías de D..., (*Sec. Bibl.* Acusa recibo de esta publicación). CA 160
Páginas sin nombre. Colección de poesías de D..., Santander: Imprenta de Solinís y Cimiano, 1877. (*Sec. Bibl.* «E. F.» (¿Ernesto Fernández?) alaba el ingenio, ideas e imaginación del poeta). CA 254-56
«Pensamientos poéticos. Tu día». («Bajo el áureo dosel en que la aurora...»). T 89
«¡Pobre flor!» («Una flor de hermosura peregrina...». Publicada después en TT 29-30). T 147
«¿Por qué?» («Por el cenit bogando, con sosegado vuelo...»). T 225
«Que es humo el amor me han dicho...». T 192
«Tempestad y calma» («Con frenética rabia y loco embate...»). T 312
«Triste cantar». («De los mares de mi llanto...»). T 342

OPINION, LA

Periódico de intereses morales y materiales, Gijón. Sale a la luz jueves y domingos. (*Sec. Bibl.* Bienvenida al nuevo colega). CA 160

OZCARIZ, V[ICTOR]

«Eres mi vida, mi amor...». T 310

«P.»

«Cantares». («Buscando una flor un día...»). T 80
«Tu madre quiere casarte...». T 331

PANDO Y VALLE, JESUS

«Como tu pureza nada». («Los matices preciosos de la rosa...»). CA 32
«Las cortes de amor». TT 695-97
«Ella». («Dios con su inmenso poder...»). TT 568-69
Los pequeños poemas, por D..., Oviedo, 1876. (*Sec. Bibl.* Segundo libro de poemas de este autor. Alaba versificación y propósito moral). TT 640

PELAYO, JUAN

«Apólogo». («Un labriego se dolía...»). TT 266-68
«Ayer vi a un pobre pedir...». T 18
«Fábulas. I». («Un gato marrullero...»). T 314
«II». («Desde un loro...»). T 314
«III». («Una calandria altiva...»). T 314
«Modas de antaño». («Reniego de aquella época...»). T 294

PEREDA, J[OSE] M[ARIA] DE

«Las bellas teorías». TT 467-74
«Las bellas teorías». (Conclusión). TT 506-11
Bocetos al temple, por D..., (*Sec. Bibl.* Extensa crítica de Menéndez Pelayo). TT 122
«Los buenos muchachos». TT 361-73
El buey suelto... Madrid: Imprenta y fundición de M. Tello, 1876 (Acusa recibo del libro y promete ocuparse de él. *Bol. Bibl.*). CA 544
Costumbres populares de la sierra de Albarracín. Cuentos originales por Manuel Polo y Peyrolón. Tercera edición. Barcelona: Tipografía Católica, 1876 (Véase Polo y Peyrolón, Manuel).
«Escena diaria». T 129
«La guantería». TT 705-14
«La llegada del correo». TT 622-29
«Un marino». TT 337-45
«La mujer del ciego, ¿para quién se afeita?». TT 18-27
«El peor bicho». TT 269-77
«Reminiscencias». CA 193-04
Tipos trashumantes. I. «Las de Cascajares». TT 47-51
II. «Los de Becerril». TT 51-54
III. «El Excmo. Señor».
IV. «Las interesantísimas señoras». TT 89-92
V. «Un artista». TT 115-19
VI. «Un sabio». TT 150-56
VII. «Un aprensivo». TT 210-18
Tipos trashumantes. Croquis a pluma, por D..., Santander: Imprenta y litografía de J. M. Martínez, 1877, 8vo., 244 pp. (*Sec. Bibl.* Elogiosa reseña de M[enéndez] P[elayo] CA 60
«Velarde». TT 578-87

PEREZ GALDOS, BENITO

Cuarenta leguas por Cantabria. (Bosquejo descriptivo «I»). TT 298-06

Continuación «IV» TT 347-50
Continuación «VI» TT 375-78
Continuación «VII» TT 395-00
Conclusión «X» TT 429-33
«En un jardín». TT 726-28
Episodios nacionales, por D..., *Los cien mil hijos de San Luis*. Madrid: Imprenta de D. J. M. Pérez, 1877. (*Sec. Bibl.* encomia tanto la calidad literaria de este nuevo *Episodio* como el empeño de Galdós en reflejar la verdad sin dejarse llevar de la pasión política). TT 575
«La princesa y el granuja. Cuento de año nuevo». CA 87-92
Continuación CA 126-28
Conclusión CA 137-45

PEREZ RIOJA, BONIFACIO

Almanaque telegráfico para 1878, por D..., (*Sec. Bibl.* Además del santoral, contiene datos sobre telégrafos eléctricos y cables submarinos. Hay también una colección de poesías y artículos humorísticos variados). CA 160

PIDAL Y MON, ALEJANDRO

«El campo en Asturias». CA 9-14
Continuación CA 33-37
Continuación CA 65-70
Conclusión CA 110-14

PLASENCIA, ANTONIO

«Ejemplo vano». («Por el lujo de las galas...»). T 51
«En un abanico». («La moda descubrió todo el arcano...»). T 19
«El laurel». («Una leyenda de origen...»). T 123

POLO Y PEYROLON, MANUEL

Costumbres populares de la sierra de Albarracín. Cuentos originales por... Tercera edición. Barcelona: Tipografía Católica, 1876. (*Sec. Bibl.* Pereda alaba el sentido religioso de la obra y sus fines morales, semejante en esto a la de Fernán Caballero y a la de Trueba). TT 700-03
«Todo un poema de amor cristiano». TT 719-22

PORSET, LIBORIO

El eco de los cantares, por Mario González de Segovia y... Madrid: Quirós, 1876 (*Sec. Bibl.* selección de poesías y romances ligeros al estilo de D. Antonio de Trueba). TT 448

El eco de los cantares, por..., y Mario González de Segovia. Segunda edición. Madrid, 1877. (*Sec. Bibl.* La aparición de una segunda edición prueba el éxito alcanzado por esta obra). TT 703

PUJOL DE COLLADO, JOSEFA

«La comedia griega en Atenas». TT 660-62

«Influencia de la música en la civilización de los pueblos». TT 424-28

«La novia del minero». CA 442-47

QUIJANO, M. DIEZ DE
(Véase Díez de Quijano, M.)

«R. A.»

«Dos cosas bellas». («Hay dos recursos gratos y purísimos»). T 124

«R. G. A.» (Véase G. Allende, Romualdo)

«R. O.» (Véase Olaran, Ricardo)

REDACCION, LA

«Al que leyere». (Aunque va firmada por «La Redacción» esta nota de presentación de *La Tertulia* fue redactada por Menéndez Pelayo quien escribió de su mano, «M. M. Pelayo», al fin de la página). TT V-VII

«A nuestros suscriptores». (Agradece la acogida que éstos han dado a la *Revista Cántabro-Asturiana*). CA 64

«2 de Mayo de 1808». (Recuerdo de esta fecha). TT 577

«Prospecto». (*La Tertulia* cambia su nombre por el de *Revista Cántabro-Asturiana.* Escrito por Menéndez Pelayo). CA V-VIII

REOYO GARZON, ENRIQUE

«A mi querido amigo Luis Núñez Nájera. Epístola». («Quiero querido Luis, en esta carta...»). TT 682-85

«A una enferma. ¡¡¡Ten esperanza!!!». («Cuando en el pesar sumida...»). CA 155-57

REVISTA DE LAS PROVINCIAS

(*Sec. Bibl.* Reseñas del primer número TT 576
del segundo, TT 640
del tercero, TT 672
del cuarto, TT 704

RIO, A. DEL (¿Alfredo del Río?)

«A Rosaura». («Ya por el campo en tapizada alfombra...»). T 327

RIO, JOSE A[NTONIO] DEL

«Bocetos». I. «El filántropo». CA 188-92
II. «El egoísta». CA 348-52
III. «Avaros y ambiciosos». CA 529-33

RIOS Y RIOS, ANGEL DE LOS

«El dos de mayo». TT 641-45
«Florinda y D. Rodrigo». CA 97-06
«Los Garci Lasos». I.—«El viejo». CA 16-20
II.—«El valiente». CA 43-49
III.—«El mozo». CA 73-77
IV.—«El abnegado». CA 225-28
«Historia de un baile montañés». TT 129-35
Noticia histórica de las Behetrías, primitivas lilibertades castellanas. con una digresión sobre su posterior y también anticuada forma de los fueros vascongados por D..., C. de la Academia de la Historia, Madrid: Imprenta y fundición de la viuda e hijos de J. A. García, 1876. (*Sec. Bibl.* Menéndez Pelayo alaba el valor de esta obra aunque pone en duda la existencia de ciertos personajes considerados aquí como históricos). TT 95
«El plato de Otáñez». CA 257-60
«Utilidad de la tolerancia de todas clases, probada con noticias sobre el descubrimiento de América». TT 9-13

RIVAS, FACUNDO

«Las cruces». T 193-95

«S.»

Memoria leída en la apertura del curso de 1876-1877 en este Instituto provincial, por su director D. Agustín Gutiérrez y Díez, Doctor en Filosofía y Letras, catedrático de Psicología, Lógica y Etica. Santander: Imprenta de Telesforo Martínez, 1876. (Véase Gutiérrez y Díez, Agustín).

«S. B.» (¿Ulpiano Segarra Balmaseda?)

«¡Qué calma tiene el sepulcro...». T 101

SALVA, ANSELMO

«La consulta». CA 562-70

SANCHEZ CANTOS, ADELA

«El avaro». CA 538-40
«La caridad de todo un pueblo». CA 28-32
«La vanidad». TT 539-42

SANTA CRUZ, ROBERTO DE

«Romance». («Es el amor un sultán...»). TT 442-43

SIERRA, EUSEBIO

«Adiós para siempre». («¡Dios mío, cuánto sufrí...»). T 91
«¡Ay!». («Has desgarrado mi pecho...»). T 228
«Consuelo». («Ingrata, al olvidarme has desgarrado...»). T 199
«De luto». («Hoy te he visto, bella ingrata...»). T 213
«El desdeñoso rigor...». CA 212
«Dolora». («Moría, triste, de amor...»). CA 106
«¡Hoy!». («Cuántas veces en plácido abandono...»). T 90
«Mi venganza». («Tu desdén me ha de matar...»). T 166
«No llores más; es vano tu tormento...». T 99
«Te engañas». («Piensas que gozo de calma...»). T 77

SILIO Y GUTIERREZ, EVARISTO

«Apéndice. La cita en el valle». («Amor que en el cielo pedí yo un día...»). CA 461
«Desde el valle. Una tarde». («¡Tarde horrible! El horizonte...»). T 243

«Meditación». («Los pensamientos que se entristecen...»). T 321
«La nave». («Oscuro está el cielo...»). T 257
Marcelino Menéndez Pelayo, *Estudios críticos sobre escritores montañeses. Don Evaristo Silió y Gutiérez.* CA 417-27
Estudios... CA 449-61

SILVA Y COLLAS, MICAELA
«Un recuerdo a mi país». («Noble, insigne patria mía...»). CA 107-09
«La rosa de invierno». («Flor que para mi consuelo...»). CA 389-90
«El umbral de la patria». («De las cumbres de la vida...»). CA 205-06
«La voz del ángel». («Cuando yo era muy niña...»). CA 361-62

SOCIEDAD DE BIBLIOFILOS CANTABROS
Prospecto. 1876. Imprenta de J. M. Martínez. (*Sec. Bibl.*). TT 189-92

SPINOLA, FRANCISCO
(Véase Espinola Francisco)

«T. N. L.» (Véase Fuente, Adolfo de la)

TADEO NOE LUFF (Véase Fuente, Adolfo de la)

TOPALDA, E[DUARDO] DE
«La música y el drama lírico». CA 168-72
«La música... Conclusión». CA 213-17

TORCIDA, HONORIO
«A mi madre». («Madre adorada, si la Parca impía...»). TT 662-63
«La caridad». («Aún perezosas surcan el espacio...»). TT 408-09
«¡Qué lástima!». («Los que te admiran y tu belleza...»). CA 336
«Tú y yo». («Cruel y fiero para ti el Destino...»). CA 314-15

TRUEBA Y COSIO, TELESFORO

Casarse con sesenta mil duros. (Véase Menéndez Pelayo, Marcelino). TT 355
Continuación. TT 417-23
Conclusión. TT 518-25
Gómez Arias o los moros de las Alpujarras. Traducida expresamente para esta revista por Don Adolfo de la Fuente. (Véase Fuente, Adolfo de la). CA 174-81
Gómez Arias. CA 207-12
Gómez Arias. CA 231-41
Gómez Arias. CA 282-86
Gómez Arias. CA 337-42
Gómez Arias. CA 401-08
Gómez Arias. CA 429-35
Gómez Arias. CA 522-27
Gómez Arias. CA 556-60

V., F. DE LA (Véase Vega, Federico de la)

VEGA, FEDERICO DE LA

«Madrigal». («Humilde Manzanares...»). T 127
«Plegaria». («Que el cielo te reserve, Elina mía...»). T 48
«¡Pobre Alida!». T 94-99

VICENS Y GIL DE TEJADA, BENITO

«En un álbum». («Toma esta flor, mi bella enamorada...»). CA 157

VOZ MONTAÑESA, LA

Almanaque. 1878. Año primero. (*Sec. Bibl.* Contiene artículos y poesías de los Sres. Estrañi, Neápolis, Sierra, Torcida, Quevedo, Sañudo, Fernández, Ortega Munilla, Gavino, Fuente y otros, con caricaturas de D. Abelardo Unzueta). CA 416

«X» (Véase Pelayo, Juan)

ZARATE, PRIMITIVO

«El espíritu de asociación». CA 411-15
Continuación. CA 476-80
Conclusión. CA 506-12

ZORRILLA (Y GARCIA), J[UAN] J[OSE]

«De la atmósfera y sus efectos sobre la vida».	CA 93-96
Continuación.	CA 116-21
Conclusión.	CA 129-34
«De las epidemias consideradas en sus relaciones con las condiciones higiénicas de los pueblos».	TT 462-66
«De las epidemias...».	TT 490-95
«De las epidemias...».	TT 513-17
«De las epidemias...».	TT 553-59

SALVADOR GARCÍA CASTAÑEDA
The Ohio State University